

PROPUESTA DE GOBIERNO

MICHELLE BACHELET

BASES DE UNA POLÍTICA AGRARIA: CHILE, POTENCIA ALIMENTARIA

En la localidad de Santa María, Quinta Región

Agosto de 2005

Chile ha avanzado mucho en los últimos años. Todos podemos ver estos avances. Lo importante es que estos logros nos permiten hoy hacer realidad metas y sueños que poco tiempo atrás parecían inalcanzables.

La idea de una campaña presidencial es que la sociedad debata sobre ideas y propuestas. A través de este debate la sociedad va identificando sus necesidades y desafíos. Hoy queremos plantear uno de estos desafíos al país: **queremos hacer de Chile una Potencia Alimentaria Mundial.**

¿Por qué decimos que Chile tiene esta oportunidad? Porque el mundo de hoy reclama más y mejores alimentos. Chile, por sus condiciones agrícolas, por la riqueza de su mar y por la calidad probada de su gente, está en condiciones de transformarse en un proveedor excepcional. Si Chile hace las cosas bien, **la industria de los alimentos representará en el siglo XXI lo que el cobre representó en el siglo XX.** Con una gran diferencia: los empleos que puede generar este sector son muchos más, y se reparten por todo el territorio.

Chile ya es una potencia alimentaria emergente. El sector alimentario, agrícola y acuícola, emplea al 20% de la fuerza de trabajo de Chile. Si se toman las medidas correctas, en los próximos años podríamos tener un crecimiento de entre 50.000 y 60.000 empleos anuales, generados en todas las regiones de Chile.

Este sector ya es también un gran creador de riquezas y de divisas. Genera un 25% del PIB, con 17.000 millones de dólares. En el 2004 las exportaciones de alimentos alcanzaron los \$7.000 millones de dólares, o sea, un 10% de todo lo producido por los chilenos en un año. Ocupamos el lugar 17 en el mundo entre los países exportadores de alimentos. Entre 1996 y 2004 nuestras exportaciones de alimentos crecieron un 99%. Ello significa que fuimos el país del mundo que más rápido ha crecido en este sector.

Lo más importante es que aún no hemos topado techo. Las proyecciones de la FAO y de organismos independientes nos dicen que si implementamos una serie de políticas adecuadas, podríamos rendir mucho más. **El momento de hacernos cargo de este desafío es ahora.**

Según las proyecciones, con una buena política, ya para el 2010 podríamos estar entre los "top ten" del mundo, con exportaciones cercanas a los 16 mil millones de dólares, esto es, más del doble que las exportaciones del año pasado. Podremos multiplicar cuatro veces el empleo y la producción alimentaria en las próximas dos décadas.

No se trata de un programa de gobierno para cuatro años. Estamos mirando Chile a 20 años plazo. El próximo gobierno será una etapa dentro una tarea mayor, que demandará el esfuerzo de una generación de chilenos.

Nuestro agro puede responder. Nuestro suelo es fértil; nos favorece el clima mediterráneo y nuestra localización en el hemisferio sur. La capacidad competitiva de nuestros trabajadores y empresarios ya está probada. Además, otras actividades agrícolas que hace poco eran vistas como en vías de extinción – como la ganadería, los lácteos, o el arroz – hoy se modernizan y crecen en su capacidad exportadora.

La particularidad y riqueza de nuestro mar nos ha transformado en el segundo exportador de salmón en el mundo y las perspectivas de crecimiento son impresionantes. Pero también ha comenzado con gran dinamismo el cultivo de otros peces como el turbot y la merluza, de algas y de diversos mariscos como ostras, ostiones, choros, abalones. Toda esta actividad se ha traducido en nuevas demandas por proteínas de origen vegetal que dan ocupación y nueva rentabilidad a miles de hectáreas de trigo, lupino y raps. Esos cultivos llamados “tradicionales”, que para muchos son sinónimo de retraso, muestran hoy niveles mundiales de productividad, al igual que el maíz o la remolacha.

Y hemos tenido una buena combinación de esfuerzo privado y políticas públicas. El sector alimentario es uno de los sectores que demuestra que el progreso no es patrimonio de un solo actor. No habría agroindustria exportadora sin las cadenas de agricultores y proveedores de servicios que la sustentan, pero tampoco existiría sin los considerables subsidios de riego que

el estado licita. Y recordemos que en el origen de la acuicultura se encuentra sin discusión la acción del Estado de Chile en investigación y desarrollo.

* * *

Este desafío requiere de una serie de **políticas públicas de diverso tipo**, institucionales, sectoriales, educacionales, de investigación, de inversión en capital humano, entre otras. Ello supone asumir una visión innovadora y decidida. Si no lo hacemos así, podemos mantenernos en una tasa de crecimiento de 5%, la que no nos ayudará a lograr el desafío que aquí planteamos.

Entre algunas de las políticas públicas destacamos:

A nivel de Estado, **proponemos crear un Ministerio de la Agricultura y la Alimentación**. Modernizar el Estado es necesario, pero no suficiente. Desde este Ministerio se coordinarán todas las políticas relativas a esta industria. Así por ejemplo, la biotecnología se orientará preferentemente a este sector, lo que a su vez se verá reflejado en las políticas educacionales. Lo mismo con el trabajo de una Imagen País: Si vamos a ser una potencia mundial, tenemos que promover en todos los ámbitos, desde el Ministerio de Agricultura y Alimentación hasta el Ministerio de Relaciones Exteriores y ProChile, una imagen de calidad y de respeto a las normas laborales y medioambientales.

Asimismo, tendrán mucha relevancia las **Agencias de Desarrollo Regional** que hemos incluido en nuestra propuesta de regionalización. Nuestra idea es que sean las propias regiones las que definan la aplicación de una serie de instrumentos de fomento que hoy están disponibles, como INDAP, CORFO, Sercotec, Sence, entre otros, y los apliquen según los intereses y necesidades de la región.

Un rol importante en nuestra política lo cumplirán las **Pymes agrícolas**. Pero necesitamos una visión integrada para abordar este tema. Se tiende a generalizar el discurso e incluir en un mismo análisis las Pymes agrícolas, a los productores, a los comercializadores, a los almacenes de barrio o a pequeñas agroindustrias. Nuestra visión es la de una Pyme articulada, relacionada con otras Pymes y otras actividades económicas, y con una base digital creciente. Señalamos una perspectiva donde el financiamiento bancario y el capital de riesgo serán accesibles, donde nos preocuparemos de las posibilidades de las empresas emergentes, así como la excelencia productiva.

Daremos respuestas útiles a cada Pyme concreta, a cada Pyme familiar, en función de las particularidades de su producto, de su localización y su articulación en la cadena alimentaria.

También tenemos oportunidades que debemos aprovechar. Una de ellas son los **cultivos anuales**. Allí se concentra la pequeña propiedad agrícola, con más de 800 mil hectáreas. Apoyaremos este sector, porque necesita de nuevos servicios de maquinaria, equipos de riego, acopio, comercialización e investigación aplicada. Pero lo importante son los nuevos desafíos. Podemos crecer mucho, con trigo para salmones, lupino para peces, raps para la producción de bio-diesel y aceite. Está la inulina, el olivo, el avellano europeo. No se trata de una política asistencialista; por el contrario, se trata de todo un mundo de oportunidades.

En esta misma línea, implementaremos un **Programa Nacional del Trigo y los Cereales**. No basta con “bandas”. La discusión acerca de las bandas terminó el 2003 con un acuerdo nacional, el que respetaremos. Hoy requerimos mucha más innovación en variedades de cereal que se ajusten a los requerimientos del consumidor nacional e internacional. Proponemos la creación de un **Consortio del Trigo y los Cereales**, así como se creó en su momento el consorcio del Vino, de la Madera o del Salmón. La idea es que confluyan allí el sector público, privado, universidades y trabajadores, hagamos la investigación que se necesita, y le demos entre todos mayor valor agregado a esta actividad.

Otra condición necesaria para que cumplamos con este desafío dice relación con el **capital humano**. No estaremos a la altura de los tiempos si no hacemos una fuerte inversión en nuestra gente. Sólo a manera de ejemplo:

Para esta tarea requerimos una fuerte **inversión en educación**. Necesitaremos capacitar 6.000 profesionales y técnicos por año a lo largo de todo Chile para que se hagan cargo de esta industria. ¿De dónde saldrá esta gente? No saldrá de Santiago, saldrán de las regiones, de los campos. De más está decir que para capacitar un técnico agrícola o pesquero se requiere un buen liceo y una enseñanza básica de calidad. Pero además, la gente de nuestro campo y costa tendrá que acostumbrarse a enviar a sus niños al jardín infantil. Porque queremos que el programa de Igualdad desde la Infancia llegue a todo Chile. Que los niños más pequeñitos tengan acceso a educación pre escolar, y que sus madres puedan trabajar tranquilas.

Si queremos exportar con éxito a mercados cada vez más exigentes, la **higiene y seguridad ambiental** es clave, considerando las nuevas exigencias de trazabilidad de los mercados. Pero 62% de población rural y costera hoy no cuenta con agua potable ni ducha. Muchas veces tampoco se cuenta con agua y ducha en las faenas y plantas. A través de una reformulación de los fondos de desarrollo regional asignaremos más recursos para este tipo de servicios. Pero hago un llamado a los empresarios a preocuparse también de sus instalaciones.

Otro ejemplo muy importante dice relación con **recambio generacional** en nuestro campo y nuestra costa. Quienes trabajan en unidades familiares saben de qué estamos hablando: Los jóvenes no quieren seguir en esta actividad y migran a la ciudad. Tenemos que mostrarles que la oportunidad hoy está en el sector alimentario. Para ello, claro, debemos mejorar la oferta educacional y laboral y generar oportunidades de desarrollo personal en las regiones. Pero también hay otras trabas que podemos remover, como el acceso al crédito. Por eso es que iniciaremos un programa de acceso al **crédito hipotecario para la pequeña propiedad agrícola**, de manera que los jóvenes que quieran emprender puedan hacerlo. También apoyaremos el desarrollo de la **Bolsa Agrícola**, para que dé mayor transparencia e introduzca equidad en el mercado.

También tendremos que preocuparnos por cumplir los **estándares laborales**. De fortalecer la organización sindical. De dar mayor protección social a los trabajadores, especialmente a las mujeres y a los temporeros. El desafío de ser potencia mundial no se logra a cualquier precio. Hacemos un llamado a los empresarios a colocarse a la altura de lo que viene. Si queremos desarrollar de verdad esta industria necesitaremos trabajadores bien remunerados, bien organizados, con oportunidades de capacitación permanente, con buenas condiciones de seguridad e higiene. La accidentabilidad en las faenas es todavía inaceptablemente alta. Tenemos que avanzar en hacer conciencia y fiscalizar los incumplimientos. Por nuestra parte, como Estado, también nos preocuparemos de la salud, de la educación, y de dar tranquilidad a trabajadoras y trabajadores de que en el futuro contarán con una pensión digna.

* * *

Hacer de Chile una Potencia Alimentaria Mundial es un desafío histórico. Sabemos que la pobreza rural es dura, pero es posible derrotarla. Se trata del círculo virtuoso del desarrollo: **Más modernidad, más empleo decente, más**

Pymes, más regiones, más igualdad. Estamos seguros que si hacemos las cosas bien, entre todos, tenemos un gran futuro por construir.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.